
Vacío entre edificio y ciudad

Varela, Ignacio Julián

argjulianvarela@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR). Facultad de Arquitectura
Planeamiento y Diseño (FAPyD).

Cátedra Epistemología de la Arquitectura (Arq. Gamboa). Rosario
(Santa Fe), Argentina.

Línea temática 1. Palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Vacío, Transición, Límite, Público, Privado

Resumen

La tesis “*Los bajos de los edificios altos*” de Marcelo Faiden sugiere un nuevo tipo de vinculación entre los edificios y el tejido urbano. El encuentro entre el plano horizontal de la ciudad y el plano vertical de los rascacielos genera un punto de contacto que será resuelto de diversos modos a lo largo de la historia. Este contacto dejará de ser entendido como la unión de opuestos para pensarse como una transición entre ambos.

La fricción que se origina como resultado de la vinculación entre lo público (la ciudad) y lo privado (los edificios), será trabajada a partir del vacío. En este sentido, cabe destacar que el vacío debe entenderse como el vaciado de materia que se origina entre ambos actores. No obstante, no representa la ausencia de espacio arquitectónico sino, por el contrario, una nueva oportunidad para resolver el encuentro entre lo público y lo

privado. Por tanto, el vacío permite identificarse mediante los límites originados por los elementos arquitectónicos que le dan marco.

En una primera instancia, el vacío es resultado de la concepción del edificio y la ciudad en relación de complementariedad. Dos variables de una misma ecuación, que actúan como unidad performativa favoreciendo la permeabilidad de la cota cero.

Luego, el saber disciplinar se superpondrá a la ciudad consolidada. Como resultado de esto, la metodología de trabajo se actualizará y el vacío será ocupado por nuevos programas. En consecuencia, sus límites sufrirán variaciones.

Más adelante, el vacío adquiere carácter de basamento que actuará vinculando lo público y lo privado, siendo el máximo exponente su extensión sobre toda la manzana.

Por último, el vacío gana protagonismo en altura, desarrollándose en el plano vertical del corte del edificio; se estratifica.

Por lo expuesto anteriormente, el enfoque está basado en la articulación que se produce entre dos sistemas: el espacio urbano y la construcción en altura. El análisis, implicará el estudio del método de trabajo y las herramientas proyectuales que se ponen en práctica en los ejemplos citados. El recorte propio que supone la lectura crítica, aporta un nuevo modo de abordar el texto tomando como punto de partida el concepto de vacío.

Finalmente, a modo de reflexión, se sugiere como hipótesis el modo en que esta teoría sirve de soporte conceptual siendo aplicada por el autor de la tesis como herramienta.

Para tal fin, se partirá de un estudio de casos de sus obras.

Creo realmente en los espacios vacíos [...]

El espacio vacío es un espacio que jamás se desperdicia.¹

Introducción: transición entre los ámbitos de lo público y lo privado

En la tesis '*El bajo de los edificios altos*', Faiden plantea un nuevo tipo de vinculación entre la ciudad y la construcción en altura. Si hasta entonces los edificios se relacionaban con la ciudad por oposición, en la modernidad comenzarán a hacerlo por complementariedad. Esta transformación da cuenta de un punto de fricción. El contacto entre ambos actores, rascacielos y tejido urbano, está representado por los bajos de los edificios. El complemento supone la superposición de una tipología (edificio en altura) con la ciudad, que da como resultado un espacio de intersección.

Ahora bien, es preciso destacar la poca precisión de los límites de los bajos. Siendo estos escurridizos y difíciles de acotar, se torna difícil poder definir con exactitud donde comienzan o donde acaban los espacios que corresponden a uno y a otro. En esta línea de pensamiento, la esfera de lo público y lo privado, sufre un reordenamiento. El plano de la ciudad asciende (pasa del plano horizontal al plano vertical propio de las construcciones en altura) mientras que el edificio desciende para el encuentro con el plano de la ciudad.

En los casos en que se trate de edificios con sus lados exentos, el parque se desplaza por debajo de las torres, de manera tal de extender su alcance. El espacio en cuestión, aquél en el cual se desplegarán las herramientas proyectuales es la nueva situación que se genera en los bajos de los edificios. Allí se materializará la necesidad de generar nuevas alteraciones en las tipologías heredadas, dando lugar a nuevas relaciones entre la ciudad y su tejido. Los tipos edilicios en relación con la ciudad se entienden como dos variables de una misma ecuación, conformando una unidad performativa.

Primer momento: generar el vacío. Le Corbusier y Mies van der Rohe.

Le Corbusier pondrá en práctica a partir del rascacielos la liberación del suelo. Pondremos especial atención al modo de conectar los edificios con el territorio, tarea a la que le dedicará alrededor de tres décadas, hasta su ejemplo exponencial: la *Unité d'Habitation de Marseille*.

En palabras de Le Corbusier: "Y el corte revolucionario moderno entronca el edificio al terreno por medio del espacio libre, el vacío, el paso posible, la luz y el sol bajo la casa".²

La sección pone en evidencia la diferenciación que tiene lugar en la cota cero.

¹ Warhol, Andy. *Atmósfera en Mi filosofía de A a B y de B a A*. (Buenos Aires: Tusquets editores, 2012).

² Faiden, M. *Los bajos de los edificios altos*. (Barcelona: tesis doctoral Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Projectes Arquitectònics, 2015).

Al entrar en contacto con el suelo, el edificio cambia su lógica. En este esquema se dejan ver los indicios en cuanto a la variación estructural y formal. Las canalizaciones propias de los servicios, como las arterias de un organismo o las raíces de un árbol, se fusionan con el suelo de la ciudad. Al llegar al nivel de planta baja, los servicios esenciales (electricidad, agua, etc.) se vinculan con el plano horizontal. Asimismo, el nivel de suelo debajo del edificio se libera. El parque se funde con el edificio, lo atraviesa. La misma superficie devuelta a la ciudad es recuperada en el nivel de la terraza. La *calle aérea* actúa como solar elevado independiente del resto del conjunto, respondiendo a contenidos del programa vinculados a usos colectivos: deportivos, recreativos, educativos, entre otros.

La operación comprende el vaciamiento de materia a nivel de planta baja. Se vacía el punto de contacto entre edificio y ciudad, liberando la superficie. En el Pabellón Suizo, antes de llegar al suelo se produce una alteración a nivel de la lógica estructural. La transición es absorbida por una bandeja estructural de hormigón armado. Una losa en voladizo que separa el edificio del suelo. La finalidad es reducir el volumen material en esta cota para permitir que el suelo de la ciudad atraviese el edificio. Por otra parte, se incrementa la altura del nivel inferior, siendo un 50% mayor a la del resto de los niveles. Esto subraya la intención de jerarquizar el nivel de piso.

Los criterios proyectuales a partir de los cuales opera Le Corbusier se pueden resumir en los siguientes, a saber: 1) diferenciación de la lógica estructural: plenos horizontales que constituyen espacios técnicos resuelven la transición entre ambos sistemas; 2) generación de vacío: entre los elementos de transición se libera el espacio a modo de un 'pleno' horizontal; 3) diferenciación de estrategias formales para la vinculación de los elementos con el suelo. En el caso de la *Unité d'Habitation de Marseille*, el pleno horizontal se reemplaza por un entramado de vigas y ménsulas materializado sobre la planta baja. La creación de vacío entre los elementos estructurales adquiere una nueva dimensión, dando lugar a la conformación del elemento que Le Corbusier define como *sol artificial*. La introducción de este elemento novedoso oficia como artificio que vincula horizontalmente (a lo largo de todo el bloque) los servicios, restando únicamente resolver la conexión con las infraestructuras urbanas. Los pilares con sección 'U' dan la solución a esto último y, a su vez, refuerzan la idea de organicidad de carácter performativo. Las columnas verticales de servicio confluyen en los pilares como las ramas de un árbol que llegan al tronco y sus raíces. Esta configuración es análoga a la organización interna de los árboles que constituyen el marco para el edificio. El suelo natural, liberado, vuelve a atravesar sin interrupciones los bajos de la *Unité d'Habitation*. Mies van der Rohe, por su parte, introduce una decisión proyectual en su obra *Lake Shore Drive Apartments* que coincide con la búsqueda de reducir al mínimo los usos de la planta baja, favoreciendo la permeabilidad de la cota cero. En este caso, también se varía la distancia entre el primer nivel y el nivel de la ciudad, aunque ahora se duplica la altura del

resto de los niveles. Sin embargo, si el *sol artificial* de Le Corbusier es el elemento que resuelve la transición entre el ámbito público y el privado, en el caso de Mies van der Rohe la operación radica en el cambio de plano vertical. La posición del cerramiento interior es el que sufre variación en su ubicación, dando lugar al vacío. La transición no comprenderá alteraciones estructurales ni tampoco compromete las instalaciones técnicas.

Ahora bien, en el caso de *Lake Shore Drive Apartments*, el terreno sobre el cual se implantan los edificios es sometido a una trama que ordena, la modulación organiza el programa y determina la ubicación de los edificios. El criterio organizativo es unificador y se resume en esta trama, que se define como la ley que rige para organizar la totalidad. Resumimos el modo de operar en tres criterios: 1) apoyos regulares y modulación estructural constantes: la estructura no sufre alteración, resolviendo la totalidad del proyecto; 2) consistencia interna y vínculos formales con el entorno; 3) desplazamientos de planos de cerramiento verticales, que dan lugar al vacío.

Mies parte de la búsqueda de una construcción total y completa. Las leyes de su sistema, lejos de ser inmanentes, trascienden y se comprometen con actores externos a la obra. Las variables introducidas son capaces de establecer vínculos con el entorno natural y el de la ciudad.

Segundo Momento: el vacío en la ciudad consolidada.

El saber propio de la disciplina estudiado hasta aquí se superpone con entornos urbanos existentes que son ajenos al marco sobre el cual se opera originalmente. El contacto se traduce en un punto de fricción entre actores (público-privado) declarando la emergencia de su actualización metodológica. Luego de la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos, la producción automotriz se convierte en el segmento industrial más importante del país. Sumado a esto, un cambio cultural define un nuevo estilo de vida que introduce la casa en los suburbios. Esto implica cambios a nivel urbano: incorporación de autopistas e infraestructuras viales al tejido. Es entonces que el vacío, que antes articulaba el contacto entre edificio y ciudad, se configura como sirviente de las nuevas necesidades establecidas por el uso del automóvil. Incluso, la cota cero se multiplica por debajo de sí misma, dando lugar a nuevos niveles para el flujo vehicular. Ejemplo de esto es el proyecto *Washington Bridge Complex en Manhattan*. Según Faiden:

Al igual que el “Sol artificial” ideado por Le Corbusier para la Unité d’Habitation de Marseille, aparecerá aquí un elemento estructural que en lugar de permitir el paso “de la luz y el sol bajo la casa” habilitará el funcionamiento de infraestructuras ligadas a un modo de vida donde el automóvil ha adquirido un protagonismo simétrico al de los bosques idealizados por Le Corbusier. Ya no será el paisaje natural el que atraviese las plantas bajas, la liberación de la cota cero estará dada por la fricción de los

automóviles que circulan bajo los edificios concebidos como una extensión de las nuevas infraestructuras.³

El nuevo paradigma que plantea la introducción del automóvil en la ciudad cruza fronteras y se traslada al hemisferio sur. Tal es el caso del edificio de departamentos ubicado en la esquina de calles Paraguay y Talcahuano en Buenos Aires, proyectado por Mario Roberto Alvarez. La superposición de programas genera el vaciamiento de la planta baja dando lugar a una estación de servicios. Es preciso hacer la siguiente salvedad: si bien el recurso formal y estructural tiene reminiscencias en las operaciones proyectuales que inaugura Le Corbusier, la particularidad del programa es un opuesto a las ideas originales.

También en Argentina, la ampliación de la Universidad de Morón (Ing. Jorge Ragone) constituye un ejemplo de vacío superpuesto a la trama urbana consolidada. La ampliación, que comprende un nuevo edificio de ocho niveles de altura, es resuelta por medio de una estructura de hormigón armado cuyas columnas la despegan del nivel inferior. El vacío separa del edificio preexistente. El nuevo edificio se distingue del anterior formal y materialmente. Las plantas libres que impulsa Le Corbusier se renuevan como modo de operar, dando lugar a resultados híbridos.

En determinadas oportunidades, la mercantilización del suelo atenta contra el espacio público generado en la cota cero, a favor del avance del espacio privado. Los límites se alteran en pos de sumar metros cuadrados para completar programas de intereses privados. Se renuncia al espacio de uso común. El Edificio República (SEPRA) constituye un claro ejemplo de esto. Construido en Buenos Aires, originalmente para alojar a la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel), se libera la planta baja generando una plaza seca que vincula la Av. Corrientes con el centro de manzana. A comienzos de la década de los noventa, en manos de la empresa española Telefónica, se altera la plaza semicubierta convirtiéndose en espacio interior de uso exclusivo.

Tercer Momento: el vacío se convierte en basamento.

El *Chicago Tribune* de Adolf Loos puede considerarse un proyecto conciliador entre el rascacielos europeo y su versión americana. Esta nueva tipología introduce al basamento, encargado de resolver los intercambios con la ciudad, en contacto directo con el suelo urbano y sus infraestructuras. El plano que hace las veces de articulador entre el edificio y la ciudad adquiere espesor, se vuelve volumétrico. La incorporación del basamento genera un nuevo punto de

³ Faiden, M. *Los bajos de los edificios altos*. (Barcelona: tesis doctoral Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Projectes Arquitectònics, 2015).

articulación con el edificio vertical. Ejemplos como el *Royal SAS Hotel* de Arne Jacobsen son referentes de estos modos de operar. Los flujos superficiales

propios de la urbanidad penetran en el espacio privado del basamento en una relación de continuidad. Los límites se vuelven inexactos entre lo público y lo privado.

El esquema organizativo del vacío supera los límites de la parcela. La manzana se presenta como la nueva unidad de medida. El proyecto *City Block*, de Wladimiro Acosta, condensa la extensión del área de operación al total de la manzana. El basamento será ocupado por oficinas, mientras que el edificio vertical propondrá espacios de uso doméstico. Las influencias de las torres cruciformes de la *Ville Contemporaine* de Le Corbusier y La Ciudad Vertical de Hilberseimer confluyen con un tercer modelo: el tejido urbano de Buenos Aires. El modelo de Acosta encuentra su materialización en proyectos como el Conjunto Nacional de Daniel Libeskind. La galería comercial de planta baja otorga fluidez a la cota cero en relación a la calle, a partir de la desarticulación perimetral. Las actividades propias de la Av. Paulista continúan hacia el interior del edificio. Una rampa absorbe la altura del basamento y conecta la calle con una plaza elevada. Las intersecciones entre ámbitos no se resumen en un único punto. Por el contrario, se multiplican dentro de los edificios.

Cuarto Momento: el vacío estratificado.

Si hasta aquí el vacío funciona como articulador entre lo público y lo privado, ahora se expandirá en altura. Los “bajos” adquieren múltiples niveles, se estratifican, su carácter de vinculación entre el edificio y el solar pierde fuerza. Se pliegan y ascienden en el interior del edificio. El aire y sus flujos se presentan como nuevos elementos a incorporar en el proyecto.

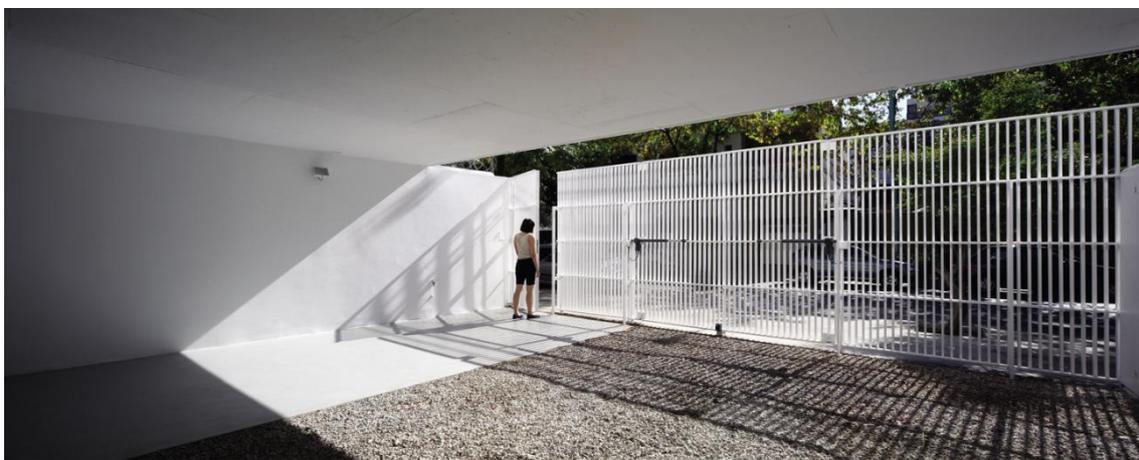
El proyecto para el Banco Nacional de Yeda de Gordon Bunshaft, por ejemplo, considera un atrio central que se desarrolla a lo alto de todo el edificio. A su vez, se incorporan grandes vanos aéreos alternados que dan lugar a jardines en altura. El aire ingresa y circula a través del edificio. Los bajos penetran en el edificio como corrientes de aire y configuran nuevas situaciones espaciales en altura.

Vacío como parte de la práctica disciplinar

Hemos visto hasta aquí como el vacío es empleado a modo de herramienta proyectual desde el período moderno hasta finales del siglo XX. Ahora nos proponemos trasladar este concepto a obras de Faiden, tomando proyectos y obras construidas por el estudio Adamo-Faiden como casos de estudio. Para ello, tendremos en cuenta los momentos señalados anteriormente a los fines de poder encontrar paralelos entre el concepto de vacío trabajado y diversas formas posibles de acercarnos al término. Respecto de este, nuestro eje de abordaje principal, es dable aclarar lo que supone su interpretación. El vacío no

debe entenderse como la ausencia de espacio arquitectónico. Por el contrario, es definido por los elementos arquitectónicos. Se presenta como una nueva oportunidad para construir el espacio, convirtiéndose en el elemento articulador que permite la transición entre el ámbito público y el privado. Es precisamente en sus límites, en sus bordes, en el marco que lo aloja, donde se elaboran las interacciones más profundas entre estos ámbitos. El vacío es la estrategia de organización espacial para vincular el edificio con la ciudad.

Figura 1: 11 de septiembre (Adamo-Faiden)



www.adamo-faiden.com/

La operación de sustracción (vaciado) da lugar a la articulación entre el interior y el exterior, generando distintas situaciones de contacto.

Allí insistíamos en la idea de mantener una triple conversación a través de nuestra obra. La primera de ellas, la más inmediata, tiene que ver con el trabajo de nuestros colegas. Participar de ámbitos académicos o culturales nos permite amplificar el presente, contrastar agendas para evaluar nuestra posición en el “aquí y ahora”. La segunda conversación a la que hacíamos referencia se aprovecha de la longevidad de nuestra disciplina. Dotar de espesor histórico a nuestros proyectos implica conversar con actores que ya no habitan el presente, pero que sin embargo han dejado un legado que los trasciende y que renueva su sentido cuando lo superponemos a situaciones inéditas, completamente ajenas a su entorno original. La tercera conversación es quizás la más ambiciosa. En ella depositamos el deseo de que nuestro trabajo, en algún momento, se convierta también en “el trabajo de los demás”, que sea capaz de alimentar el conocimiento disciplinar del cual permanentemente se nutre.⁴

⁴ Entrevista por Fernando Diez, publicada en la revista Summa+ número 170.

Nos detendremos en la conversación con arquitecturas que forman parte del legado propio de la disciplina. En tal sentido, las situaciones novedosas sobre las que se despliega el saber disciplinar, en tanto originales, dan como resultado la renovación del sentido anterior.

En cuanto a ese primer momento que identificamos en la tesis de Faiden, que exponen los casos de Le Corbusier y Mies van der Rohe observamos posibles nexos en la práctica disciplinar. La búsqueda de liberar a la planta baja, generando continuidad, es una operación común en las obras del estudio Adamo-Faiden. La Casa Fernandez (2014-2015) que comprende un programa de vivienda unifamiliar desarrollado en tres niveles, es un exponente de esta búsqueda. El corte longitudinal da cuenta de ello, expresando la intención de unificar el espacio público de la calle con el interior de la vivienda. El ámbito exterior del ingreso se integra al patio trasero atravesando la casa a nivel de planta baja (-0.8m). De la memoria de los autores rescatamos:

Su puesta al día consistió en tres intervenciones. La primera de ellas busca aumentar las conexiones con el espacio público de la calle mientras protege la privacidad del espacio interior de la vivienda. A tales efectos, se superpone al frente existente un dispositivo de cerramiento que mediante su forma y materialidad intenta construir un modo contemporáneo de relacionarse con el exterior. La segunda intervención se centró en el basamento de la casa. Los cambios de hábito en materia de ecología doméstica y la actualización técnica de los sistemas de instalaciones permitieron liberar un espacio que se reutilizó para crear un salón polivalente. Por último, la tercera intervención es un pabellón ligero que constituye un doble cerramiento habitable que amplía el límite trasero de la casa, mediando entre el jardín exterior y todas las instancias interiores de la vivienda. La posición de sus aberturas permite activar un sistema de circulación de aire que atraviesa todas las áreas no intervenidas materialmente en el proyecto.⁵

Salvando las distancias en relación a las tipologías de edificios en altura, es evidente encontrar similitudes en la búsqueda de dotar de permeabilidad a la planta baja, punto de encuentro entre el edificio y el espacio urbano. La determinación de aumentar la vinculación entre el espacio privado y la calle se resuelve mediante un cerramiento que filtra las visuales, pero, al mismo tiempo, integra el espacio urbano al patio delantero.

En las obras '*Bonpland Building*' y '*11 de septiembre*' se recupera la cubierta como terraza jardín. En este último caso, se destaca la intención de generar una planta baja libre que conecte a la calle con el fondo del lote. Para ello, la estrategia es disponer el núcleo de circulación vertical (escalera y ascensor) junto con el resto de los servicios sobre una de las medianeras. El resultado es la liberación del resto del ancho del lote, logrando así continuidad en el sentido longitudinal. La materialidad de la reja metálica, por su parte, permite la conexión visual entre el ámbito público y el privado. La situación urbana

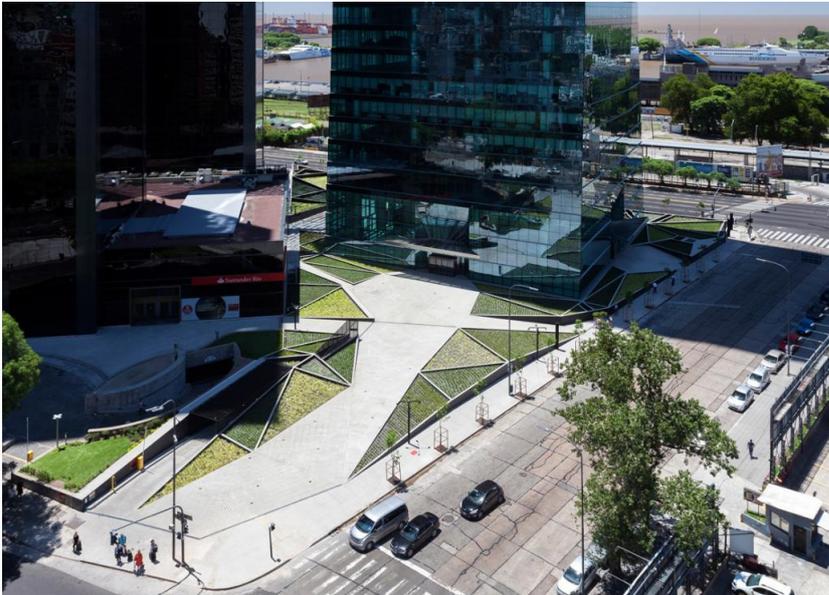
⁵ Adamo, S. - Faiden, M. Recuperado el 15/06/2021 de: www.adamo-faiden.com

exterior es introducida al interior mediante este recurso. Tal como sucediera en los casos de estudio donde el vacío se estratifica, el recurso de integrar el interior con el exterior se aplica también a los balcones. Al ser trabajados como áreas semicubiertas con jardines naturales, se introduce una situación análoga a la de planta baja. Los balcones generan continuidad entre el interior y el exterior como veredas en altura, como sucede a nivel de planta baja entre la calle y el interior.

Es interesante advertir que, si en los proyectos visitados por Faiden en su tesis el vacío articula al edificio con la ciudad, en la práctica del estudio Adamo-Faiden se suma otro elemento de vinculación: la fachada. En ambos casos, el edificio '*Bonpland*' y el edificio '11 de septiembre', a partir de la elección de los materiales que componen la fachada, se consigue integrar el exterior con el interior. Como los *brise soleil* de Le Corbusier, las fachadas protegen del exterior, pero, a su vez, permiten incorporar el paisaje. La continuidad entre el espacio interior y el exterior, amplía los límites del adentro. El elemento que permite la relación entre la masa edificada y la urbe se despliega sobre la fachada, extendiendo su alcance. El plano horizontal de la planta baja se pliega e incorpora la superficie de fachada como elemento integrador entre el adentro y el afuera.

En el proyecto para la Plaza Catalina, el estudio Adamo-Faiden propone un sistema de organización espacial que intenta ordenar las irregularidades propias del terreno, así como las variables en las cotas del terreno. La superficie en torno a la pisada de la torre, genera geometrías "sin identidad". Tal como sucedía en el caso del terreno irregular del proyecto para las *Lake Shore Drive* de Mies van der Rohe el terreno se somete a una trama que ordena, vinculando los espacios verdes de la plaza con los de la ciudad mediante la liberación total de la cota cero. Asimismo, el programa en relación a la circulación vehicular se desarrolla por debajo de este nivel, favoreciendo el aprovechamiento del suelo que oficia de mediador entre edificio y ciudad.

Figura 2: Plaza Catalina (Adamo-Faiden)



www.adamo-faiden.com/

Otro proyecto en el cual se sugieren posibles huellas de la influencia de Mies van der Rohe es el edificio de oficinas 'San Isidro 4395'. Ubicado en una esquina, a nivel de planta baja se genera un retiro del plano vertical en uno de los lados. El plano de cerramiento se desplaza hacia adentro, dando lugar a un espacio semicubierto que extiende los límites de la calle. Como sucedía en *Lake Shore Drive Apartments*, este desplazamiento es el que da lugar al vacío articulador entre los ámbitos público y privado.

Con respecto a lo reconocido como tercer momento en la tesis de Faiden, en el proyecto *Vecindad Plaza Mafalda*, la planta baja se constituye como basamento. Formalmente, se diferencia del resto de los niveles del edificio por su alteración en la definición cromática y material. Sin embargo, este basamento no genera una vinculación entre el interior privado y el exterior público, siendo los límites que lo definen superficies ciegas que privan las visuales de afuera hacia adentro y viceversa. Los límites son precisos, generando una división entre ambos ámbitos. El vínculo entre el edificio y la ciudad sucede a nivel del primer piso. En él, los límites del espacio interior se disuelven con el exterior de los patios. Sumado a esto, los patios de las viviendas ubicadas en planta baja extienden sus límites a la Plaza Mafalda. Las mallas que separan estos sectores de la calle posibilitan la continuidad visual, introduciendo la calle al ámbito doméstico. En palabras de los autores: “[...] las

casas diluyen sus límites expandiendo su área pública e incorporando a la vida doméstica una porción del espacio verde que las rodea.”⁶

Figura 3: Vecindad Plaza Mafalda (Adamo-Faiden)



www.adamo-faiden.com/

En el edificio ‘Conesa 4560’, el estudio proyecta un edificio destinado a viviendas multifamiliares que incorpora la calle al patio central. Este, además, permite la expansión de los programas que se desarrollan en el interior. El patio se convierte en protagonista, organizando el sistema de acceso a las distintas unidades. El espacio central a cielo abierto separa los dos bloques de los edificios, sumando luz y aire a las fachadas interiores. Se promueve además el desarrollo de actividades al aire libre, tal como sucede en la plaza frente al lote. Aquí, el vacío se adentra al edificio, separando los dos volúmenes edificados.

En la práctica del estudio Adamo-Faiden está presente la conversación con el legado arquitectónico de la historia de nuestra disciplina. El vacío forma parte de la obra construida y de los proyectos por venir, siendo una huella de los

⁶ Adamo, S. - Faiden, M. Recuperado el 15/06/2021 de: www.adamo-faiden.com

casos de estudio que se tienen como referentes a la hora de operar. La búsqueda y puesta en práctica de la renovación del sentido que se hereda, implica el aporte de casos novedosos en el campo de la arquitectura. Estas nuevas situaciones espaciales nutren el conocimiento disciplinar cumpliendo con el anhelo de formar parte del trabajo de los demás. A modo de reflexión final, se sugiere la riqueza del vacío como situación espacial que constituye un elemento articulador entre el interior y el exterior, generando continuidad entre ambos. De este modo, el vacío es clave para la resolución del contacto entre los pares de opuestos: interior-exterior, público-privado, adentro-afuera, doméstico-urbano. Edificio y ciudad dejan de entenderse como opuestos, interactuando entre sí por medio de la articulación que propone la introducción del vacío como espacio arquitectónico.

Bibliografía

Adamo, S. - Faiden, M. Recuperado el 15/06/2021 de: www.adamo-faiden.com

Diez, F. (2019). Adamo-Faiden: neutralidad y acontecimiento. *Summa+*. N°170: 8-35.

Faiden, M. (2015). *Los bajos de los edificios altos*. Barcelona, tesis doctoral Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Projectes Arquitectònics.

Rodriguez, F. (2015-2016). 10 años de Adamo-Faiden. *PLOT*. N°28: 123-161.

Schapochnik, F. (2019). ¡Bye Bye R2b1!. *PLOT*. N°49: 76-91.

Warhol, A. (2012). Atmósferas. En: *Mi filosofía de A a B y de B a A* (pp. 151-176). Buenos Aires: Tusquets Editores.